Semana tras semana, humor y más humor: 40 años de La Caricatura

Lourdes Liset Matos Miranda

La caricatura, cuando patentiza nuestras protestas, desempeña una función social de un poder y una eficacia de acción casi ilimitados... La caricatura como arma política

INTRODUCCIÓN

Desde su nacimiento hasta la actualidad, la caricatura se ha visto "reunida" con la sátira, la parodia, la propaganda y más recientemente con el diseño gráfico, conservando al mismo tiempo algo de su carácter inicial: la habilidad para jugar con el poder mágico de la imagen y la palabra; es por ello que, hablando de parentescos y familiares, se dice que "la caricatura es la hija bastarda del arte y de la prensa".

Al arte se le adjudica una paternidad polémica; es un litigio constante de negación, confrontación y rechazo en los peores momentos, y de simpatía, validación y prestigio en los mejores. La prensa tiene ligado su destino, ya que el lugar que la

caricatura ha alcanzado ha sido gracias a las publicaciones periódicas que aparecieron desde el siglo XIX, publicaciones encumbradas en lo alto de la elite intelectual o resguardadas desde la sombra de la resistencia o izquierda política, por lo que, muchas veces, la función de estas publicaciones está ligada a la crítica de las instituciones sociales, personajes y sucesos de la vida política y cultural:

[...] tiene como objetivo primordial, en los pueblos que han padecido conquista y dominación, que han vivido oprimidos por centurias o esclavizados, como el nuestro, fustigar las inquietudes, exhibir los atropellos sin piedad, burlarse de

Lourdes Liset Matos Miranda. Pasante de la Licenciatura en Literatura Latinoamericana por la Universidad Autónoma de Yucatán.



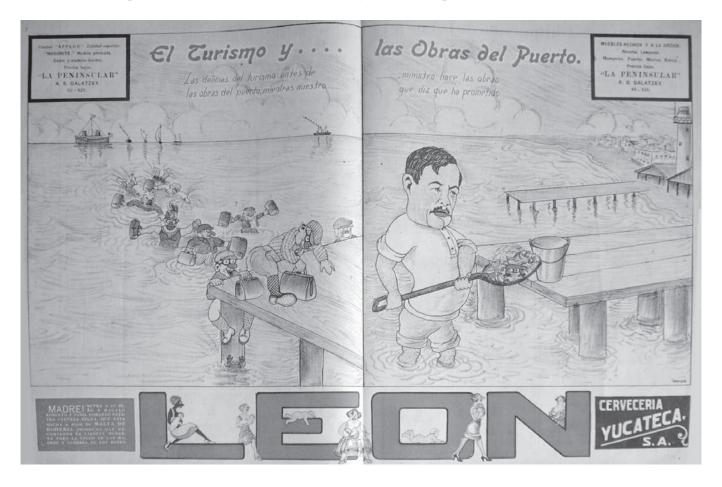
los defectos, de las lacras de los tiranos y las claudicaciones de los prevaricadores. (*Pruneda*, 1958:12)

En el contexto que nos ocupa —Yucatán—, aparecen desde el siglo XIX toda una serie de diarios y revistas de neto corte humorístico-satírico que hacen del humor y, en especial, de la caricatura —en un momento en que todavía eran mayoritarias las masas populares analfabetas— su modo principal de mostrar vicios sociales a los fines de la oposición política o cultural. En ellos podemos encontrar

los antecedentes e influencias de la publicación que aquí nos interesa: La Caricatura, que toma de ellas la capacidad lograda y conquistada de informar con humor y parodiar la información, y también, en los años que transcurre su edición, podemos observar en sus páginas la institucionalización y validación que la caricatura y el quehacer del "monero" va adquiriendo.

ANTECEDENTES

Durante el siglo XIX dos son las grandes publicaciones humorísticas y críticas que repercuten durante en el trabajo editorial posterior en



Yucatán: *Don Bullebulle* que se podría considerar como la primera revista humorística en el estado. Surge en 1847 y tiene como caricaturista a Gabriel Vicente Gahona (Picheta), quien representa de manera burlesca en sus grabados los vicios de la sociedad yucateca de mediados del siglo XIX. El trabajo de Picheta (y de la publicación en general), también aborda la situación del gobierno y el pueblo: "Ataca la posición impositiva del gobierno y pinta al pueblo cargándolo en sus hombros: el gobierno es obeso y autoritario, el pueblo débil y sojuzgado" (Peniche, 1978:19). Ante la presión de dicho gobierno la revista es clausurada en 1847. Posterior a Don Bullebulle, La Burla es una publicación impresa por Mariano Guzmán aparecida en 1860, cuyo epígrafe humorístico era "Al que 'La Burla' dé cólicos, que se cinche la barriga" (Peniche, 1978:25) del humorista francés Paul Scarron. Esta publicación es autonombrada: "periódico de chismes, enredos, rechiflas, chácharas, retozos, paparruchas y rebuznos; lleno de pullas, azotainas y zambumbazos, redactado por cuatro endiablados picaruelos"; por lo que existe en ella, al igual que en Don Bullebulle, una exaltación burlesca de la política y la clase social alta, pero todo en menor grado.

Comenzando el siglo XX, hacen su aparición algunas revistas que teniendo el antecedente de las dos publicaciones arriba mencionadas, ofrecen

a sus lectores una amplitud un poco mayor de humorismo; así podemos nombrar revistas como Pimienta y Mostaza que inicia su publicación en 1892 y la finaliza en 1903, esta revista se caracteriza por no estar saturada de caricaturas, aunque contiene dibujos interesantes, su atención no se centra en hacer caricaturas humorísticas. El Padre Clarencio fue una revista de corta duración (inicia en 1903 y finaliza en 1909), aparece bajo propiedad de Carlos P. Escoffié Z., a diferencia de Pimienta y Mostaza, en esta revista se le dedican numerosas páginas a la caricatura, las cuales poseían un tono grotesco y sarcástico, que buscaba ser un duro ataque al gobierno de esa época; y La Campana que se definía a sí misma como un "Periódico independiente de información general". El redactor era Julio Río C. y su primer número salió en el año de 1906. A diferencia del humorismo expresado en *Don Bullebulle*, el humorismo que La Campana nos presenta es "descriptivo", nombrando con "jocosidad" desde las noticias sobre las últimas fiestas realizadas por algún personaje ilustre de Yucatán, poemas, cuentos (en especial moralizantes), relaciones detalladas sobre la última querella sonada en aquel tiempo, hasta artículos/ensayos que buscaban validar el estilo (literario) del periódico con alguna corriente estética renombrada.

Los textos publicados en todos estos periódicos mencionados, las



opiniones encontradas en ellos, la ideología patente en las editoriales; todo ello acerca a este periódico a un tipo de "divertimento" y a un tipo de mensaje de interés para las clases altas; la cultura popular no tiene cabida aquí y el "humorismo" que el periódico maneja detenta un profundo valor de visión de mundo, interesado más bien por mostrar las experiencias del grupo al que pertenece y adopta un tono de seriedad que escamotea por completo el exceso y la parodia por un moralismo o dogmatismo.

PARTE DESCRIPTIVA DE *LA CARICATURA*

La revista *La Caricatura* inicia su publicación el 1 de marzo de 1931 en Mérida Yucatán y finaliza en 1970. Estaba a cargo de Luis A. Vidal, director-gerente, quien en números siguientes de la revista será el Dr. RÍE-RÍE. El administrador era Antonio Trujillo, el agente de anuncios Luis Gutiérrez y el caricaturista Pedro Vadillo, colaborador activo de principio a fin en *La Caricatura*.

La Caricatura fue registrada como artículo de segunda clase, con fecha del 11 de marzo de 1931. En sus inicios este semanario humorístico estaba conformado por 10 páginas, las cuales en el transcurso de su publicación fue variando entre 10 a 20 páginas, e incluso el número 609 del año de 1943, contó con 64 páginas. Su precio en 1931 era de 10 centavos el

cual fue subiendo con el transcurso de los años hasta llegar a 1 peso en los años setenta. En los primeros números utilizaban tres colores de tinta, conforme fueron pasando los años en cuestión a portadas manejaban diferentes colores, según lo requería el tipo de imagen. La tinta que se usaba en los artículos en su mayoría fue el color negro, sin embargo, existe un número a tinta azul.

El primer número estaba bajo el lema: "verdad y justicia", meses más tarde del año 1931, cambian su lema al de: "verdad y justicia cuando la hay", hasta que en 1932 pasa a ser: "verdad y justicia cuando convenga" quedando este último como el utilizado en su longeva vida. Estos lemas eran un emblema de los valores que la caricatura buscaba defender, pero al mismo tiempo debido a la situación política y social por la que atravesaba Yucatán se criticaban esos mismos valores porque existía una falta de verdad y justicia, la cual únicamente se daba en situaciones que al poder político le convenía. Es en la transición de estos lemas que la postura de La Caricatura se va definiendo.

Considerado como un: semanario, humorístico de crítica sana. Política, literatura, arte, ciencias, deportes, modas y variedades. El mejor entretenimiento de damas y caballeros. En *La Caricatura* se abordaron diversidad de temas con un toque humorístico tanto en el contenido como en



las caricaturas que se presentaban número tras número, haciendo una sátira sobre temáticas sociales, políticas y culturales que se suscitaban en la península de Yucatán, temas que fueron representados bajo la brillante pluma del caricaturista Pedro Vadillo.

SECCIONES DIRIGIDAS A LAS MUJERES EN *LA CARICATURA*

En la diversidad de temas que presentaba *La Caricatura* se encuentran las secciones dedicadas a las mujeres, como por ejemplo "Consultorio de la mujer" esta era una sección que únicamente se presentó en el primer número de esta revista, cuya autoría estuvo a cargo de Isabel Farfán.² "Consultorio de la mujer" habla sobre la libertad que tenían los hombres de aquella época, contrario a la situación de las mujeres, las cuales estaban llenas de prohibiciones y si intentaban tener la misma libertad que ellos, entonces el mundo se ensañaba con ellas.

Otra sección dedicada a las mujeres fue "Página para las damas", algunas veces escrita bajo los pseudónimos de Fox, Elvira, entre otros. A diferencia de "Consultorio de la mujer", esta sección fue constante y en ella a través de consejos se abordaban temáticas de interés para las mujeres de la época, como por



ejemplo: consejos de belleza en la cual se daban tips con un gran toque humorístico, ya que por ejemplo se les aconsejaba a las lectoras rizarse el cabello con un lápiz.

Otro ejemplo sería el número 40 de *La Caricatura* del año 1931, en él se presentó esta sección, en la cual se aconsejaba a las mujeres dejarle ver a los maridos que son los amos de la casa, y si era necesario recomendaban recurrir a las armas femeninas: las sonrisas y las lágrimas, pero claro las segundas han de ser sencillas, humildes y pequeñas. Por último les aconsejaban que: a pesar de que el marido mande siempre en casa, ellas nunca le harán caso.

"Para el sexo débil" fue otra sección constante dedicada a las mujeres, la cual carecía de autoría, en ésta, a través de entrevistas, cuentos y anécdotas se iba dialogando sobre situaciones de hombres y mujeres tanto casados como solteros. Como por ejemplo, relataba de manera breve los momentos por los que atraviesan los hombres, según su edad, desde que es concebido hasta su muerte.³

En estas tres secciones "Consultorio de la mujer", "Página para las damas" y "Para el sexo débil", se abordaron diferentes aspectos sobre la situación de las mujeres, mientras que en la primera se presentaba una queja sobre el "deber ser femenino", en



"Página para damas" fueron aspectos de belleza que llevaban a reafirmar lo que se esperaba de las mujeres de aquella época; "Para el sexo débil" fue una sección que reflejaba los aspectos de hombres y mujeres, pero siempre dirigido a ellas para que puedan llevar un buen matrimonio.

A OJO DE VADILLO

A diferencia de las publicaciones mencionadas en los antecedentes, con La Caricatura observamos ciertas particularidades notorias o presentes entre una publicación y otra. Los periódicos y revistas antes citados se mueven entre la frontera humorística que los une con la parodia. En el caso de las anteriores publicaciones esta última no es explícita, por cuanto no inscribe la materialidad misma del "elemento" transgredido, mientras que en el caso de La Caricatura, muchas veces la irrisión interna del texto (ya sea imagen, cuento, cartón, poema, etc.) respecto de su estilo es lo que nos da la clave de su lectura, esto es, hay un cierto grado de explicitación en la parodia que hace que la percibamos.

Desde esa función ideológica señalada se puede asumir que el humor expresado en *La Caricatura* vuelve legibles las diferencias culturales, legibles los juicios de valor que oficialmente se niegan, legible el entramado de las valoraciones en negativo y positivo que son establecidos sobre

regiones y actores culturales específicamente en el contexto que representa.

Nos encontramos entonces con dos vertientes que se ejemplifican en sus páginas; por un lado notamos el interés informativo presente en las secciones consecutivas (sociales) y por otro el lado burlón que incita a recordar hechos o personas, citar reuniones, describir acciones con el afán de burlar y divertir burlando. En un ámbito aún mayor (para 1942 la revista contaba ya con un tiraje de cincuenta mil ejemplares) estos tipos de chistes, burlas y sátiras se conservan en un contexto más local; no rompen el esquema de tomar los elementos a mano para burlarse y divertir a sus lectores; lo cual no quiere decir que al limitarse la mayoría de los referentes humorísticos a un ámbito "menor" se limite la proyección de significados útiles para abordar el papel de la revista. En la "caricatura nacional"; muy por el contrario, el ambiente local que se siente en sus páginas logra re-crear muchos de los arquetipos "peninsulares" completamente identificables en el país. Al mismo tiempo, refuerzan la imagen que la identidad yucateca o local antes había utilizado para satirizar y parodiar las distintas clases sociales. En los muchos de los momentos (políticos, culturales, militares, mundiales: sociales) que La Caricatura atraviesa, puede verse también ese



aire de "universalidad" presente en la caricatura en general, pero expresado desde el más puro localismo.

En el trabajo realizado por Vadillo se pueden ver las dos vertientes antes mencionadas: hay en su labor un interés mutuo por la burla y por la información; pero vayamos un poco más lejos, el trabajo gráfico de Pedro Vadillo enriquece y refuerza —por medio de la explicitación de los referentes parodiados— la participación del lector; por lo cual no es un mero trabajo informativo sino que es además intencional e interpretativa: es tanta su fuerza expresiva que asume y resume lo que habría de decir la información verbal. Por esa razón muchas de sus caricaturas aparecen en primera plana: para fijar posición respecto de algún asunto relevante de la actualidad.

Podemos entonces observar algunos elementos que durante los cuarenta años de "vida editorial" de *La Caricatura* van haciendo e identificando un estilo propio:

- La mayoría de las veces expresa una sola idea
- Predomina el uso de metáforas a través de imágenes
- Las ilustraciones comunican un mensaje claro y fuerte
- Los estereotipos que dibuja son fáciles de reconocer y entender
- Pueden expresar humor, sátira, burla, ironía y exageración

- El caricaturista emite juicios de valor a través de la exageración de algunos elementos y atenuación de otros, según su interés
- Atrae la atención del lector, ya que está ubicada en un lugar específico y es de imagen simplificada
- Los temas planteados son actuales

LE SOCIALITÉ, LE PUEBLERINÉ

Al mismo tiempo, centrándonos en los artículos sociales, encontramos secciones donde lo local es un elemento importante para el funcionamiento de dichas secciones; así por ejemplo podemos leer "Cien pesos al que adivine", donde se describen en pequeñas estrofas (libres o rítmicas) acciones, hechos o "verdades" que caracterizan a determinada figura (pública o no) sin decir su nombre, para que los lectores puedan identificarlos al leer la estrofa; el elemento humorístico queda liberado por las asociaciones que el lector haga de dichas figuras; de más está decir que en ese proceso de simplificación y/o de captación de rasgos de personalidad —resultado que persigue esta sección— a menudo juegan un papel fundamental los estereotipos o las creencias basadas en conocimientos incompletos y que son aceptadas como válidas por un grupo social.

En la "Chismografía pueblerina" nos encontramos con un enunciador directo, quien sin pena de juzgar, adopta un habla con modismos y populismos refiriéndose a los "ciudadanos" como gente del pueblo en un sentido peyorativo, lo que anula por completo el interés "informativo" de la nota y se limita a recontar, contar, o criticar los últimos chismes pasados en ese espacio que se narra y que es referido como "este pueblo de porquería".

La página entera de "Sociales" anunciada con gran entrada: "Informaciones más serias que el problema del henequén", es una representación material de los contornos visuales de las cosas —o de los sucesos—. De más está decir que a diferencia de las dos secciones mencionadas anteriormente, aquí solamente son mencionadas noticias relevantes: viajes, llegadas, muertes, graduaciones, fiestas, reuniones y un largo etcétera, pertenecientes precisamente a esas "noticias" que son aceptadas como "noticias" por un determinado grupo social.

De hecho, podemos observar que —en estas tres secciones citadas— existe la tendencia a establecer empíricamente cierta tipología de personalidades de manera que se establecen "tipos" humanos según sus profesiones, actividades y/o chismes que corren por la ciudad. Esa tipología corresponde a la racionalidad que supone la clasificación de diversos

aspectos diferentes que de otra manera no podrían ser definidos ni identificados en virtud de su considerable variedad.

NOTAS

- 1 Humorismo en una sola dirección y de un grupo social en particular que no concuerda con el humorismo planteado por Bajtín: "asumir en el humor su intenso sentido de simbolización, y su efecto de desacralizar lo oficial, lo tabú y lo prohibido". De ello derivamos que el objeto del humor y del chiste sea restablecer el equilibrio cultural; aspecto que no es visible en esta publicación. Ahora, ¿esto descartaría por completo el que sea nombrado como periódico humorístico? Existe aquí un humorismo y un tipo de chiste cuya significación es legible solamente desde un contexto específico y presentado de cierta manera (en respuesta a la correspondencia o en poemas), además de que en sus números publican autores que ahora son considerados como escritores o poetas humorísticos. Habría que ir más despacio sobre el mismo tema y resaltar la discordancia que tiene con "el humorismo" considerado ac-
- 2 La autora fue una periodista mexicana que, entre otras cosas, publicaba crónicas de la vida urbana en la capital del país. En: http://www.iih.unam.mx/publicaciones /revistas/boletin/pdf/bol81/bol8103.pdf
- 3 ... a los ciento cinco es una losa con una cruz, tres letras mayúsculas, varios piropos familiares y un letrero que dice: Benjamín Suárez, marmolista. Vidal, Luis A. (director-gerente). 1932. "Para el sexo débil" en *La Caricatura*. Núm. 57. pp. 3.

BIBLIOGRAFÍA

Enciclopedia Yucatanense, tomo XII, edición oficial del gobierno de Yucatán, México, 1981.

Peniche Barrera, Roldan, *La caricatura en Yucatán*, Mérida: Ediciones de la Universidad de Yucatán, Mérida, México, 1978.

Pruneda, Salvador, *La caricatura como arma política*, Talleres Gráficos de la Nación, México, 1958.

Vidal, Luis A., *La Caricatura*, 1931-1970, Mérida, Yucatán, México.





